

Vamos a ver, «unige» Irigoyen. vamos a ver si destruye el «unige» y estrecha en sus brazos al pobre Crouton que no tiene más defecto que el ser un poco animal. Hágalo aunque a costa de la pacífica unión de las fuerzas «opuestas» del radicalismo. Personalizo las ofensas, dicen más o menos las sagradas escrituras, y si Dios perdonó a los fariseos y al mismo San Pedro que lo mintió tres veces, ¿por qué no se un poco clemente para con el desdichado «unige» que destruyere una vez?

... ..

que un padre, caudal, a familia, la com-
pacta, fiel de César en el sobreviviente,
a esa humilde obrera, su autor, un
bien de la patria por la que se ha
gencia de un patrón como hay tantos;
a Juan, en fin, de el señor feudal.
Y entre tantas creaciones maravillo-
sas, desdichadas de Daniel, Juan José,
Jaime, Manuel, todos ellos portadores
de un ideal noble y generoso, integro
por la unidad que enlaza sus tempera-
mentos y sus acciones.

En los últimos años de Pléto, mien-
tras el mal fatal mataba su organismo,
la decrepitud prematura se asentaba en
él. El autor de «Juan José», se hizo
música al final de su vida; claro está
que su meticcismo nació de la actividad
romántica de los primeros tiempos, y por
que no decirlo también, posiblemente
por la implacable justicia poética que
domina en sus obras. A ello se debe
el hecho de que su última producción
dramática «El lobos», para quien cono-
ce la técnica y procedimientos de Di-
cenda, sea una obra desconocida, por el
plan, por el espíritu que le da vida.

No he querido hablarlos en especial
de ninguna obra y abarcar sólo en su
conjunto la producción de este discuti-
do dramático, porque sería tarea muy
larga para una conferencia de esta la-
do.

Entiendo que la labor cultural de
afirmación revolucionaria y científica
que se realiza en Atenas y centros po-
pulares de educación, debe llevarse y
continuar en todas partes. Dejo, pues,
más bien planeados que desarrollados los
distintos valores de la obra de Dicen-
ta, esperando poder continuarla en con-
ferencias sucesivas y de acuerdo a las
oportunidades que se presenten.

Para terminar, permitidme que os diga
cuatro palabras del arte teatral actual
y vuestra actitud frente a la educación
artística.

Juegan los más de los escritores de
obras teatrales, el papel de aduleses y
serviles dependientes. Situados detrás del
poder como pudiera hacerlo un sín-
dico comerciante, venden, sensibilidad en
cantidad fija y desechan recetas y con-
vencidos a gusto del consumidor, para con-
vertir el teatro de pasiones en un tea-
tro de risa.

Busca el pueblo los efectos más fáciles
y las satisfacciones más inmediatas, asi-
tiendo a las representaciones como es-
cavo de una risa que enferma porque
equivoca las articulaciones y esterio-
ra los gestos, para dejarlos allí eter-
namente estampados sobre sus rostros.

Y mientras por un lado se le hace
reír a mandibula batiente, excitándole y
haciéndole gastar en una hipocrita farsa,
se le hace marchar ciego, a su embu-
timiento como marchaban los esclavos
de Roma al sacrificio. En tanto a
sus espaldas, gobernantes y pianistas,
estafecen su hambre de dinero, explotán-
doles bárbara e inhumana, mientras los
hijos del pueblo, enfermos y tristes van
rumbos a la fábrica y las mujeres, cloró-
ticas, con faz cadavérica, amarillentas,
van acercarse lentamente la trágica ar-
madura de la Parca.

Qué otra cosa, sino embrutecimiento
se puede explicar de este teatro que no
hace más que interpretar viejos chistes,
mil veces adobados en almanaques y con-
versaciones vulgares?

Reaccionad con tiempo, contra esa ava-
lancha de hipocresía que tiene a ocu-
lar el verdadero teatro, y sed precisa-
mente vosotros quienes arrojen la pri-
mera piedra, exigiendo arte y vida.

No creáis por ello que yo deseo la
muerte a la risa. Amos, bien, roid, roid
mucho, más por vuestro deseo y no
por el ageno. Una risa que sea muestra
de salud, y no enfermedad como la que
os despañan y brindan con mueras de
payaso. Que en el fondo de vuestra risa,
se oculte una dosis de meditación y
de amargura. La risa al servicio de los
nobres de espíritu, es símbolo de radica-
les, de pobreza intelectual.

Si no quiere pecar de cursi, el amor
en el teatro, no ha de ser lo que ha-
man algunos platónico o idealista. Ha
de reflejar el verdadero amor, el que
viene dos almas que se comprenden
y necesitan, ha de ser el amor sin velos
ni tiempos, la realidad que tanto alus-
ta a los timoratos y que hace perigoso
y golpear el pulso contra el pecho a
personas que camoran en inhumana mo-
ralidad.

Moralidad la de estos moralistas que
condenan el realismo en el arte, que
llamaron eucio «estercolero» a la inmi-
table labor de Zola y que aún embur-
go peso a su ética, no tuvieron es-
crúpulos en quemar víctimas de su fa-
natismo a tantos mártires de la cien-
cia, y que luego su campaña moral
hizo rayar, pasando todo afén de supe-
ración, agitando instrumentos de ma-
nana y tronchando preciosos anteojos
de la juventud, con esa institución te-

riblemente retardataria y bárbara que
llaman militarismo.

Pronto a ellos, pobres de espíritu, pro-
clamemos como bendita la inquietud ins-
piradora de los geniales; de los rebeldes,
de los que faltos de luz tienden a ella,
de los hambrientos, que van marcando
con rufidos de sangre el camino de la
vida, y sientan por dignidad, la semi-
lla fecunda de la virtud y de la sin-
ceridad.

Señ precisamente vosotros, hombres li-
bres, que almacenáis en vuestros cere-
bros los ideales más nobles y humani-
tarios que hayan jamás visto los pue-
blos, quiebros elevéis el nivel en que
las manifestaciones artísticas se desa-
rollan.

Amad sobre todas las cosas la ver-
dad. Que ella sea el faro que ilumine
vuestro camino, y a su amparo no titu-
béis en manifestar cuantos sentimientos
os embarguen.

El arte necesita hombres capaces de
sentirlo con amor y traducirlo con rea-
lidad.

Cultivad vuestro espíritu dándole una
definida orientación artística y quedad
en el convencimiento certero que tal obra
no se conseguirá si se la supo realizar
en una oportunidad, con toda la fe y el
entusiasmo que saben inspirar tales
misiones.

Isaac. KOMBLIHTT.

INSTRUCCION POPULAR

ATENEO R. DE V. CRESPO
Hoy jueves, a las 8.30 p. m., con-
tinuara dictando el curso de «Histo-
ria Natural», el compañero Isaac Korn-
bliht. Disertará sobre: «Los Artic-
lados».

LIGA DE E. RACIONALISTA

Hoy jueves, a las 8.30 p. m., en
el local de esta institución, Paso 181,
se inaugurará un curso elemental de
matemáticas, y otro superior de la
misma materia, a las 9.15, ambos a
cargo de Antonio F. Ardisano.

Mañana viernes, conferencia y dis-
cusión a cargo de A. Capdevila. Te-
ma: «Dios desde el punto de vista
físico».

Entrada libre.

CONFERENCIAS

ATENEO R. DE VILLA CRESPO.

El sábado 20, a las 8.30 p. m., se
efectuara en nuestro local-Loyola-
84, una conferencia en solidaridad
con la actitud asumida por la juven-
tud estudiantil de Córdoba. Harán uso
de la palabra, por la Federación de
Asociaciones Culturales, S. Bonar-
di, A. Cecchini y Villafior y por el Ate-
neo, los camaradas J. Samel e Isaac
Kornbliht.—El Secretario.

AVELLANEDA

ATENEO P. VIA LIBRE

En el local de esta institución, Do-
mínguez 789, Píñero, se efectuara
mañana viernes, a las 8.30 p. m., una
conferencia pública, en la que varios
oradores hablarán sobre: «Enseñan-
za nociva» y «Militarismo».

Entrada libre.

Las leyes y nosotros

Todas las leyes, sin distinción de
ninguna, son tiranas; el hombre al
permitir la implantación de las leyes,
ha cometido una aberración sin nom-
bre; aberración que hoy repercute
en los corazones de los proletarios.

Hablar de la bondad de las leyes,
es hablar de los beneficios de la cis-
pide del sarcasmo; ellas imponen la
voluntad de los que las sustentan en
detrimento de los que las odian.

En esta dicherrima República hay
dos leyes que no son ni dignas del
escupitajo de las almas humanas.
Ellas son: la Ley Social de Residen-
cia; ellas son hijas de la tiranía es-
tatal; representan el barbarismo a to-
da prueba; coartan la libertad del in-
dividuo que desee su derogación. Mu-
cho se ha hablado de las leyes Social
y de Residencia, pero todo es poco;
hay necesidad de hablar más, y lo
que es más necesario aún, es usar
de los medios rebeldes para conse-
guir su anulación de los códigos. Es
muy lógico que los que sustentamos
ideas nobles propaguemos la caída
de esas leyes que representan el es-
carnio de todos los que teniendo con-
ciencia y convicciones de los ideales
nobles y humanos, aportan el grano
de igualdad a los hijos del pueblo.
Es necesario combatirlas, y lo que

es mejor, combatir a los hombres que
las sustentan; para ello es necesario
unirnos y unificar fuerzas, sustituir
esas y todas las leyes por las que
rigen al golpe de la naturaleza. Ya
estamos hartos de soportar la tiranía
de que somos víctimas exclusivas las
que propagamos los ideales de redem-
ción humana.

Las cárceles, casas propiedad de
las leyes, es necesario, imprescindi-
ble derribarlas; los tribunales, los
Estados y la religión son la cuna
que tienen en su centro el cuerpo
de las leyes degeneradoras. Los hom-
bres impudicos tienen por norma de
conducta el cumplimiento de esas le-
yes que ellos mismos escribieron. Los
sustentadores de la esclavitud se rigen
por las leyes que ellos mismos implan-
taron; los sustentadores de la prosti-
tución humana, son apoyados por
esas leyes. ¡Es, pues, buena la ley
cualquiera que ella sea, o cualquiera
sea su misión? No; no puede ser buen
no todo lo que coarte los derechos
humanos; las leyes son malas, in-
nobles; sus unas se introducen en las
carnes del pueblo; y cual aves car-
nivoras, van destruyendo todo lo que
implica sangre. Contra ellas vamos;
contra ellas va toda la colmena hu-
mana y contra ellas va la evolución
improrrogable de los pueblos. No im-
porta que hoy caigamos uno, dos ó
siete; cada uno que caigamos es un
pedestal más que tenemos las ideas;
es un pedestal más que tenemos pa-
ra herguir nuestros cuerpos y enar-
bolar la bandera roja.

Las leyes son malas; contra ellas
y contra todos vamos; a uniros y a
la lucha... ¡Firmos!

Leopoldo Sorribas

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

es mejor, combatir a los hombres que
las sustentan; para ello es necesario
unirnos y unificar fuerzas, sustituir
esas y todas las leyes por las que
rigen al golpe de la naturaleza. Ya
estamos hartos de soportar la tiranía
de que somos víctimas exclusivas las
que propagamos los ideales de redem-
ción humana.

Las cárceles, casas propiedad de
las leyes, es necesario, imprescindi-
ble derribarlas; los tribunales, los
Estados y la religión son la cuna
que tienen en su centro el cuerpo
de las leyes degeneradoras. Los hom-
bres impudicos tienen por norma de
conducta el cumplimiento de esas le-
yes que ellos mismos escribieron. Los
sustentadores de la esclavitud se rigen
por las leyes que ellos mismos implan-
taron; los sustentadores de la prosti-
tución humana, son apoyados por
esas leyes. ¡Es, pues, buena la ley
cualquiera que ella sea, o cualquiera
sea su misión? No; no puede ser buen
no todo lo que coarte los derechos
humanos; las leyes son malas, in-
nobles; sus unas se introducen en las
carnes del pueblo; y cual aves car-
nivoras, van destruyendo todo lo que
implica sangre. Contra ellas vamos;
contra ellas va toda la colmena hu-
mana y contra ellas va la evolución
improrrogable de los pueblos. No im-
porta que hoy caigamos uno, dos ó
siete; cada uno que caigamos es un
pedestal más que tenemos las ideas;
es un pedestal más que tenemos pa-
ra herguir nuestros cuerpos y enar-
bolar la bandera roja.

Las leyes son malas; contra ellas
y contra todos vamos; a uniros y a
la lucha... ¡Firmos!

Leopoldo Sorribas

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

Isaac. KOMBLIHTT.

tes, Peones y Ayudantes de Cocina,
etcétera.

Que nadie falte. El Sr. general

Convocatorias varias

C. DE E. S. «EL DESPERTAR»

Este centro efectuara asamblea
hoy jueves, a las 8 p. m., en su local
Catalana 1784.

Se encarece puntual asistencia. El
Secretario.

A. LA A. EN «EL VOLANTE»

Hoy jueves, en el local y a la
hora de costumbre, se cita a las com-
ponentes de esta agrupación para tra-
tar un asunto urgente. El Secretario.

C. DE E. S. «INSPIRACION»

A REALIZAR

Convoca a todos sus adherentes y
simpatizantes, a la reunión extraordi-
naria que tendrá lugar mañana viernes
en el local y hora de costumbre.

Se pide puntual asistencia. El Se-
cretario.

COMITE DE B. E. A. ANARQUISTAS

Para el domingo 21, a las 8 a. m.,
están citados los delegados en la co-
lle Baudrix.

Hay asuntos importantes; por tal ra-
zón, es necesario que ninguno falte.

El Secretario.

C. PRO PRESOS Y DEPORTADOS

Se cita a los componentes de este

Comité, a la reunión que se efectuara
mañana viernes a las 8 p. m. Habien-
do asuntos importantes que tratar, se
encarece puntual asistencia. El Se-
cretario.

SAN MARTIN

B. P. «AMEGHINO»

Se invita a los componentes de la

misma a la reunión que se efectuara
mañana viernes, a las 8.30 p. m.,
a objeto de tratar asuntos de impor-
tancia, relacionados con la propaga-
da, con el fin de extender nuestra
esfera de influencia.

NOTAS VARIAS

CORREO DE REDACCION

H. SEVERINI. San Fernando.

Hemos recibido la iniciativa de que
habla. No la damos, ni la daremos
publicidad, por considerar que ella
carece por ahora de todo interés, a
nuestro juicio.

REPARTIDORES DE PAN